



LO QUE SALVAMOS DEL FUEGO

TERCER INFORME DE LA COMISIÓN POR LA VIDA

Informe No. 3 Cali, 25 de abril de 2022

#ComisiónPorLaVida





LO QUE SALVAMOS DEL FUEGO

TERCER INFORME DE LA COMISIÓN POR LA VIDA

Informe N° 3 Cali, 25 de abril de 2022
#ComisiónPorLaVida



CONTENIDOS

1. **TEJIENDO POR LA VIDA:** 5
AGENDAS CIUDADANAS PARA LA APROPIACIÓN
COMUNITARIA DE LOS TERRITORIOS.
2. **CONSTRUYENDO CIUDADANÍA** 16
3. **HUERTAS URBANAS:** 18
COMO PASTO EN EL ASFALTO.
4. **LAS OLLAS COMUNITARIAS, EL "HOGAR";** 21
DE LA CASA A LAS BARRICADAS.
5. **SILOÉ LA RESISTENCIA POPULAR** 25
DESDE EL SUROCCIDENTE DE CALI
6. **DIGNA RABIA, INDIGNACIÓN Y DIGNIDAD:** 31
LOS INGREDIENTES PARA LA ORGANIZACIÓN SOCIAL.
7. **PARTICIPACIÓN CIUDADANA INTEGRAL:** 35
RETOS Y LECCIONES APRENDIDAS DE LA POLÍTICA
PÚBLICA DE DERECHOS HUMANOS PARA CALI.



PRESENTACIÓN

Este mes se conmemora un año de los acontecimientos del Paro Nacional que irrumpieron dentro de la cotidianidad de nuestras ciudades, implantaron nuevas dinámicas de interpretación de los espacios públicos, pero que, en simultáneo, implicó la combinación de estrategias violentas para hacer frente a las sublevaciones ciudadanas. De aquí devinieron múltiples vulneraciones hacia la violación a los Derechos Humanos, la ruptura de procesos económicos y organizativos y otras consecuencias que van a tener mayor incidencia en el suroccidente colombiano, dada la prolongación en el tiempo que tuvieron las acciones colectivas y la intensidad con las que estas se llevaron a cabo.

Durante este tiempo las diferentes organizaciones de la sociedad civil, profesionales de distintas áreas del conocimiento, organismos de cooperación internacional, académicos y un sinnúmero más de actores contribuyeron en cada uno de los momentos críticos vividos: desde la mitigación de la escalada del uso de la violencia hasta la mediación y posteriores iniciativas reparadoras. Desde la *Comisión por la Vida** publicamos dos informes durante la coyuntura. En ambos se monitorean los hechos victimizantes que se perpetraron en la ciudad, como aporte al esclarecimiento de la verdad, a la búsqueda de justicia y, en especial, para conservar la memoria de los hombres y mujeres a quienes les fue arrebatada su vida y las familias que vieron sus proyectos fracturarse.

En esta ocasión, queremos dedicar esta tercera entrega para narrar las experiencias en torno a una pequeña muestra de iniciativas organizativas y comunitarias que surgieron con el fin de dar esperanza, construir Paz en los territorios y tejer lazos que, de una u otra forma, contribuyen en nuestra tarea de construir pactos ciudadanos justos, incluyentes y dignos.

En este número recogemos el proceso adelantado desde esta comisión, denominado *Tejiendo por la Vida*, que busca acompañar a las ciudadanías en la construcción de agendas territoriales, así como habilitar espacios para el diálogo y el intercambio de experiencias entre vecinos y vecinas. En un segundo momento, se rescatan dos iniciativas que concentran su atención en el cuidado y la soberanía alimentaria como elementos alternativos para preservar la vida y la dignidad. Posteriormente, se relatan algunos ejercicios de acompañamiento y estrategias de organización comunitaria a nivel barrial. A

* La Comisión por la Vida surgió en agosto de 2020, tras la masacre de los cinco menores en Llano Verde, como un espacio de articulación entre diferentes organizaciones y colectivos de tipo social y académico, que realizan sus trabajos misionales en el Distrito de Santiago de Cali y que comparten la preocupación por los escenarios de riesgo en los que la vida de las ciudadanías resulta vulnerada de forma reiterada. Actualmente La Comisión por la Vida esta integrada por: 1. Red Amplia La Colcha, 2. Unión de Ciudadanas de Colombia Seccional Cali, 3. Movimiento Antirracista, 4. AFRODES, 5. NOMADESC, 6. Observatorio de Realidades Sociales de la Arquidiócesis de Cali, 7. Escuela Entre Vecinos & Vecinas, 8. Facultad de Educación de la Universidad Católica, 9. Programa Institucional de Paz de la Universidad del Valle, 10. Red de Hermandad y Solidaridad con Colombia, 11. Ciudad en Movimiento, 12. Organización Integrados, 13. Escuela Travesías por la Paz y la Equidad de Género, 14. Foro Nacional por Colombia Capítulo Suroccidente, 15. Justapaz, 16. Somos Pueblo.

LO QUE SALVAMOS DEL FUEGO

modo de cierre, hemos querido enunciar el largo recorrido que ha tenido la Política Pública Distrital de Derechos Humanos y destacar que la forma en la que esta sea operativizada, permitirá la prevención y la no repetición de los escenarios de pérdida vividos.

Es preciso mencionar que estas experiencias son apenas un ejemplo minúsculo de todo el trabajo que las organizaciones de Derechos Humanos, las mingas indígenas, algunos sectores privados, comunidades religiosas, entre otros más, que vienen desarrollando con muchos esfuerzo y dedicación desde el día cero, estando siempre a la altura de los acontecimientos y poniendo al servicio de la comunidad sus saberes, recursos y experiencias, haciendo posible así avanzar en medio de las cenizas.

En suma queremos invitarles a reflexionar sobre cada una de las iniciativas, con independencia del rango de acción o el área de trabajo específico que hoy hacen de la “Cali de la resistencia” una “Cali resiliente”. En últimas, extendemos nuestra gratitud a cada liderazgo, proceso comunitario, iniciativa popular y asociación ciudadana, que han sembrado esperanza en medio de la desolación. Este número está pensado para valorar, no lo que perdimos, sino la fuerza inquebrantable que radica realmente en *lo que salvamos del fuego...*



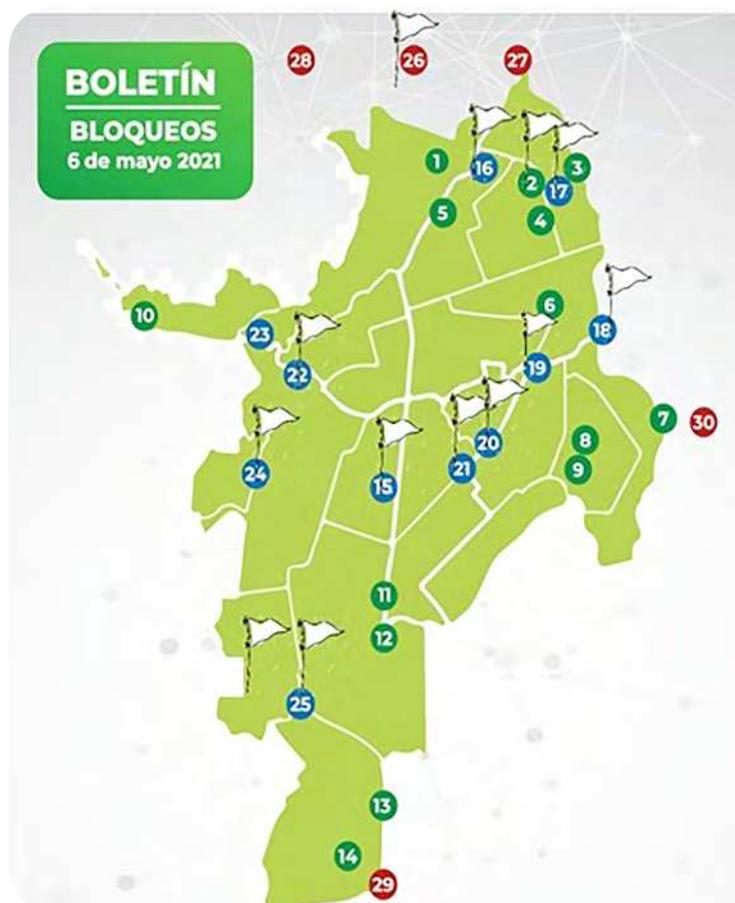
1. TEJIENDO POR LA VIDA:

AGENDAS CIUDADANAS PARA LA APROPIACIÓN COMUNITARIA DEL TERRITORIO

La ciudad de Santiago de Cali y su área metropolitana constituyeron uno de los territorios con mayor afectación, tanto a nivel humanitario como económico, tras el desarrollo de las jornadas de protesta que tuvieron lugar desde el 28 de abril y se extendieron sobre el mes de agosto del año 2021. Durante este periodo, las expresiones de violencia provenientes de diferentes actores, el funcionamiento irregular de los mecanismos de protección, la vulneración –por acción u omisión– de los Derechos Humanos y la fragilidad de las voluntades para el diálogo y la concertación, fueron una constante.

De cara a este panorama, las organizaciones de la sociedad civil, recogidas en la *Comisión por la vida*, acompañaron el desarrollo de los acontecimientos, a partir de diferentes áreas de trabajo: *el monitoreo y documentación de casos de vulneración de los Derechos Humanos; el apoyo humanitario a víctimas y sus familias; la promoción de espacios de diálogo y mediación, entre otras*. Al mismo tiempo, se promovieron encuentros para la reflexión, de donde emergió la necesidad de construir apuestas ciudadanas comunes, orientadas al restablecimiento de los vínculos comunitarios y relacionales, así como también hacia el fortalecimiento de iniciativas que promueven la difusión y gestión de demandas, cuyo estancamiento resultó ser, por lo menos de forma parcial, el punto de partida de todo.

Hacia el mes de agosto, con la puesta en marcha de los ejercicios de diálogo adelantados entre el gobierno distrital de Santiago de Cali y la Unión de Resistencias Cali –actor colectivo en el que convergen voceros y voceras de los veinticinco puntos de concentración de la ciudad–, (ver ubicación en el mapa) las narrativas sobre la ciudad empiezan a transformarse: transita



LO QUE SALVAMOS DEL FUEGO

paulatinamente de ser la línea roja de confrontación a constituirse como un referente nacional de iniciativa pacífica para la superación de los escenarios de conflicto.

Sin embargo, pese a las oportunidades para la mitigación de los riesgos contra la vida y la dignidad que este momento representó, las organizaciones y colectivos que habían venido rodeando diferentes espacios de concertación desde los roles de observadores y acompañantes, identificaron dos necesidades que precisan ser abordadas en aras de la construcción de soluciones viables y ampliamente satisfactorias para la ciudad.



En primer lugar, se consideró pertinente el desarrollo de procesos que permitan involucrar a los diferentes actores sociales y comunitarios que tienen lugar en los territorios sobre los cuales se desarrollaron los llamados puntos de resistencia. Es decir, promover el diálogo con quienes han visto sus formas de vida tocadas, en mayor o menor medida, por las dinámicas de huelga o que encuentran en las reivindicaciones movilizadas algún tipo de proximidad. Se trata de incluir en una red relacional a los y las ciudadanas que no se referencian a sí mismos como manifestantes en estricto sentido, pero que hacen parte del vecindario en el que se entrelazan relaciones de confianzas y se consolidan identidades grupales. En segundo lugar, se buscó precisar y articular demandas que emergen de estos otros pobladores, en expresiones concretas que puedan ser transferidas o movilizadas hacia las instituciones gubernamentales que están en la capacidad de darles respuesta.

De esta forma surge, como una apuesta colectiva, plural y propositiva, la estrategia *Tejiendo por la vida*, con la cual se buscó visibilizar, articular y redimensionar las relaciones entre los vecindarios de los puntos de concentración, alrededor de la estructuración de dinámicas comunes que sean capaces de traducirse en planes de acción para la incidencia pública.

A. LA RUTA METODOLÓGICA

El punto de partida implicó adoptar como estrategia metodológica la IAP (Investigación, Acción, Participación), a través de la cual es posible proponer ejercicios en los que sea la misma comunidad quien, sin perder agencia sobre sus procesos y prioridades, apoyados en una serie de herramientas facilitadas por la ruta *Tejiendo por la Vida*, recolecten, analicen y discutan la información existente sobre sus propias necesidades y experiencias, al tiempo que tienen la capacidad de trabajar de forma conjunta en la construcción de iniciativas transformadoras para sus territorios.

Primera Parada: Tejiendo por la Vida en los territorios.

La primera etapa de la estrategia consistió en *acercarnos y reconocernos* en los territorios priorizados a través de la instalación de *puntos para la costura y reconstrucción del vínculo vecinal*. Se trató de un ejercicio abierto de diálogo e intercambio de experiencias y concepciones, dinamizado a partir de un dispositivo estético. Originalmente se planteó la implementación de travesías guiadas sobre cinco vecindarios colindantes a puntos de resistencia que respondieron a las diferentes ubicaciones dentro de la ciudad, pero finalmente, se optó por iniciar con un ejercicio piloto en el parque de Puerto Resistencia, frente a su emblemática escultura “La mano de la resistencia”. Líderes, lideresas e iniciativas comunitarias llevaron a cabo una apuesta de intervención sobre el espacio público, consistente en la instalación de máquinas de coser con las que se iban uniendo los retazos que contenían las voces de los habitantes del sector, que se canalizaron a partir de tres preguntas: *¿Qué nos sucedió y cómo nos afectó lo vivido?* *¿Qué podemos hacer para repararnos como comunidad?* *¿Qué nos une?*



LO QUE SALVAMOS DEL FUEGO

Sobre esta jornada se destacan dos aspectos: En primer lugar, una proporción significativa de las expresiones recogidas permitieron identificar cuatro líneas de interés: (I) mejores oportunidades para los jóvenes; (II) mayor inclusión socioeconómica para los habitantes del oriente; (III) interés en entornos más tranquilos y sanos para la convivencia; y (IV) la necesidad de seguridad alimentaria. En segundo lugar, se logró conectar con liderazgos y procesos locales interesados en construir diálogo y paz territorial para sus comunidades. Esta misma jornada se replicó en los barrios Siloé y Nuevo Latir.



Este acercamiento fue complementado, durante el mes de septiembre, con un trabajo de mapeo de actores comunitarios que tienen presencia en el territorio y dos círculos de diálogos focalizados con experiencias populares, con quienes se pudo articular para llevar a cabo la convocatoria e implementación de la segunda fase de la estrategia.

Segunda Parada:

Diálogo territorial e intercambio de saberes.

La segunda fase consistió en habilitar encuentros semanales de diálogo, escucha y reconocimiento para la construcción de una agenda ciudadana; la cual, más que constituirse como una herramienta compilatoria y diagnóstica sobre las necesidades, demandas y deseos de cambio de las ciudadanías sobre alguna cuestión en particular, pretende ser el resultado de los esfuerzos colectivos por dar cuenta de una narrativa propia de territorio, las relaciones comunitarias que allí tienen lugar y presentar insumos para hacer posible el diálogo con otros actores sociales e institucionales.

Las agendas ciudadanas: ¿qué y para qué?

Uno de los antecedentes que justifican la puesta en marcha de este ejercicio, fue reconocer la existencia de pequeñas iniciativas organizativas, algunas más consolidadas que otras, en los territorios sobre los cuales se desarrollaron parte de las conflictividades en el marco del Paro Nacional. Sin embargo, estas eran anteriores al escenario mismo de protesta escalonada que se vivió en la ciudad e, incluso, señalaron en algún momento no ver del todo sus demandas reflejadas en los pliegos de reivindicaciones que empezaron a surgir desde diferentes puntos de la ciudad, en el marco de la Mesa de diálogo y concertación local. En otro sentido, se parte de reconocer que el Paro Nacional, además de tener un componente significativo relacionado con la capacidad del Estado para satisfacer las necesidades básicas insatisfechas de sus ciudadanos, también hay un componente fuerte en términos de la ausencia, desconocimiento y precariedad de los canales efectivos de participación ciudadana.

Dicho esto, la base del ejercicio planteado parte de entender la participación ciudadana como el conjunto de acciones individuales y colectivas que, de forma deliberada, tienen lugar en el escenario público. Además, dichas a través de esas acciones, “buscan acceder a bienes y servicios públicos (inclusión), influir en las decisiones que afectan sus vidas (incidencia), acordar con las autoridades públicas las políticas que permitan el ejercicio pleno de sus derechos (concertación), vigilar la gestión y sus resultados (fiscalización) o expresar el desacuerdo con decisiones de las autoridades públicas (oposición)” (Velázquez, 2002). Así bien, la participación es entendida como un fundamento mismo del ejercicio pleno de la ciudadanía y la calidad de esta, bien sea por rutas institucionales o informales, que determinan hasta cierto punto la madurez del régimen democrático en el que tiene lugar.

Para que la participación ciudadana tenga lugar en un sentido sustantivo, son necesarias dos dimensiones: (I) un nivel de organización y coordinación mínima de los actores sociales; y (II) una estructura de oportunidades institucionales dispuesta a recibir los insumos generados por las ciudadanías y transformarlas, bien sea en procesos de políticas públicas, redistribución de bienes y recursos o cambios institucionales.

Así bien, las **agendas ciudadanas** constituyen una herramienta de planeación, estructuración y jerarquización de los intereses y capacidades de un grupo ciudadano. Puede entenderse como un instrumento, de carácter colectivo y representativo que permite articular, en un tiempo y espacio determinados, a la luz de las características sociales de los actores, las visiones con respecto a las demandas que se tienen.

... las **agendas
ciudadanas**
constituyen una
herramienta
de planeación,
estructuración y
jerarquización de
los intereses y
capacidades de un
grupo ciudadano...

LO QUE SALVAMOS DEL FUEGO

Pero, además, delimita de forma congruente las problemáticas compartidas, permite construir de manera hábil planes de trabajo y preparar insumos para el diálogo interinstitucional.

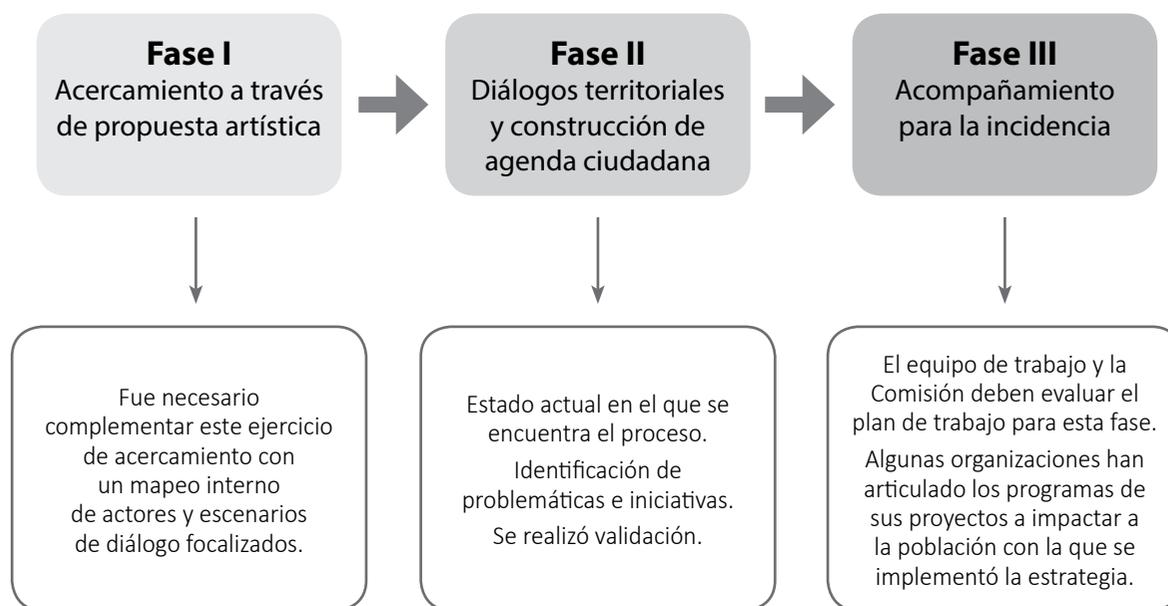
De aquí que el resultado de la segunda fase persiga el objetivo de coadyuvar en la creación de una agenda territorial para las comunas 11 y 16 de la ciudad. Siendo esto un indicador de la capacidad de autorganizarse y de tomar decisiones por medio de espacios alternativos y autónomos de los liderazgos involucrados en la estrategia.

Tercera Parada: La incidencia para la visibilización

Como parte de la última fase, se propone dar seguimiento y acompañar de forma técnica y metodológica los espacios para la incidencia. Esto, se espera, pueda llevarse a cabo por medio de dos vías. La primera, consiste en, una vez escrita y validada la agenda territorial, entablar espacios con actores institucionales para que se aborde su contenido, sus puntos prioritarios y actores dispuestos para su movilización. En segundo lugar, acompañar los ejercicios de apropiación a los espacios públicos con el fin de dar visibilidad a las narrativas reconstruidas a lo largo del ejercicio.

En el siguiente esquema se ilustra el estado actual de la ruta, encontrándose la tercera fase aún en diseño e implementación.

Esquema 1. Avances de la implementación de la estrategia *Tejiendo vida* en la comuna 11 y 16.



B. EL CONTEXTO DEL TERRITORIO: LAS COMUNAS 11 Y 16

¿Cómo se llegó a priorizar este territorio? ¿Por qué fue pertinente iniciar en estas comunas y no en otras zonas afectadas en la ciudad? Para poder dar luz sobre estas preguntas, iniciaremos comentando algunos aspectos sobre las características espaciales y socioeconómicas del entorno.

Sobre la calle 36 con carrera 46, en el sur oriente de la ciudad, se instauró durante 57 días un punto de concentración conocido como Puerto resistencia. Este llamó notoriamente la atención, tanto por la afectación a partir de múltiples hechos violentos en el marco de las protestas, que dejó por lo menos 16 víctimas de homicidios (Comisión por la vida, junio 2021), pero también por su progresiva forma de innovar en repertorios de acción.

El punto de resistencia se encuentra en inmediaciones de las comunas 11 y 16, donde se destacan como próximos los barrios Unión de Vivienda Popular, Mariano Ramos, Ciudad Modelo, La Independencia, Poblado I, Antonio Nariño, La Gran Colombia, entre otros. En estas dos comunas predominan los estratos socioeconómicos 2 y 3, respectivamente.

Sobre la Comuna 11 se puede decir que es una de las más grandes de la ciudad, con 22 barrios representa cerca del 4% del territorio urbano. En cuanto a población, en esta comuna habita el 4,8% de la población total de la ciudad, es decir 98.172 habitantes, de los cuales el 48,9% son hombres (48.029) y el 51,1% restante mujeres (50.143). El 42% de la población tiene por principal actividad económica aquellas labores asociadas al comercio. La población comprendida entre los 14 y 29 años es la más afectada por la informalidad laboral (58%) y, por lo menos, el 34% presentan condiciones asociadas a la pobreza multidimensional.

En la Comuna 16 habita el 4,6% del total de la ciudad, es decir, 94.383 habitantes, de los cuales el 47,2% son hombres. Aunque comprende solo 5 barrios, es una de las comunas más afectadas por el fenómeno de las pandillas urbanas. Se estima que en esta comuna hay por lo menos 11 estructuras de este tipo, 6 de ellas concentradas en un solo barrio, Mariano de los Ramos. El 69,2% de la población desarrolla sus actividades económicas en el sector comercio, que corresponde al sector económico más afectado por las restricciones impuestas para mitigar la pandemia. En términos de educación, el 40% de la población solo tiene formación completa hasta primaria. La población comprendida entre los 15 y 29 años es la más expuesta, en ambas comunas, a condiciones de precarización: la gran mayoría no tiene acceso a la educación superior ni trabajo formal que le permita generar aportes a seguridad social, tal como se ilustra en la Tabla 1.

En términos de la concentración de la población étnicamente diferenciada, se reporta que ambas comunas concentran el 10,5% de la población afrodescendiente de la ciudad de Santiago de Cali (Comuna 11, 5,8% y Comuna 16, 4,7%). Por su parte, la población indígena corresponde al 8,5% del total para el Distrito (Comuna 11, 4,7% y Comuna 16,

LO QUE SALVAMOS DEL FUEGO

3,8%). Además de este crítico panorama socioeconómico y el peso de la represión y los hostigamientos por parte de actores armados legales e ilegales, una vez iniciada la fase descenso cuantitativo de la ocurrencia de hostilidades asociadas al Paro Nacional, sobre el mes de agosto y principios del mes de septiembre, emergieron tensiones entre las diferentes identidades colectivas que coexisten en el territorio.

Tabla 1. Tasa de dimensiones socioeconómicas en población joven de las comunas 11 y 16.

DIMENSIONES	COMUNA 11	COMUNA 16
Trabajo informal	0,58	0,58
Pobreza multidimensional	0,35	0,46
Nivel educativo pregrado	0,22	0,17
Bajo Logro educativo	0,35	0,46

Fuente: Microdatos del DANE (2021)

Parte del mapeo social hecho en este territorio develó la existencia de actores comunitarios con estructuras más o menos consolidadas y procesos de incidencia comunitaria. Aquí identificamos colectivos étnicos, organizaciones dedicadas a la comunicación popular y procesos de intervención centrado en jóvenes y mujeres del territorio, cuyas agendas de trabajo anteceden la jornada del Paro. Un segundo grupo de actores hace parte de la ciudadanía espontánea, sin vínculo previo con organizaciones políticas o sociales, pero que encuentran en el espacio un referente de identidad colectiva al que se adhieren. Tal es el caso del grupo de mujeres cabeza de hogar, promotoras de las ollas comunitarias. Finalmente, los jóvenes “de la resistencia” o “primeras líneas”, llamados a dialogar.

La relación entre esta diversidad de actores no era homogénea ni estable. Hay puntos de encuentro, relacionados con la apropiación y dignificación del territorio, pero también sobresalen tensiones asociadas a varios aspectos, pero para los fines de la propuesta implementada, destacamos la ausencia de mecanismos articuladores entre las diferentes agendas territoriales y comunitarias, de tal forma que sea posible incluir y darle el lugar, tanto a las ciudadanías que vienen trabajando por sus vecindarios desde antes del Paro nacional, como a aquellas que encontraron una motivación colectiva en el marco de este. La comprensión de esta problemática y la disponibilidad de los liderazgos para trabajar en ella fue lo que en últimas dio lugar a la priorización de las comunas 11 y 16.

¿Cómo lo hicimos?

La estrategia presentó como elementos transversales el diálogo de saberes y el intercambio entre experiencias. En este sentido, se desarrollaron 8 jornadas, de 4 horas cada una, a partir de las siguientes claves.

- a. **El espacio físico.** El primer reto fue encontrar un lugar seguro y accesible para poder llevar a cabo las jornadas proyectadas. Para esto fue clave la autonomía y conexión de los liderazgos con el territorio. Así, se presenta el parque República de Israel, conocido por sus habitantes como “el parque Palestina”,

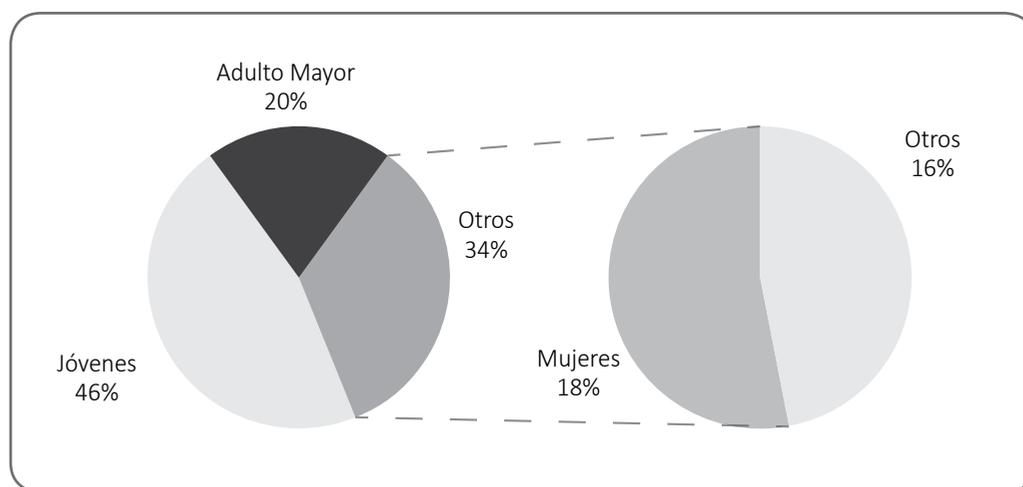
como un espacio neutral, aislado de conflictos entre sectores y abierto para el trabajo comunitario. Allí tiene lugar una huerta y un salón comunitario, escenario principal de los encuentros.

- b. La triple apuesta.** Las jornadas se estructuraron metodológicamente a partir de tres momentos: (i) la discusión orientada hacia el reconocimiento de presaberes y la presentación conceptual de nociones clave (participación ciudadana, transparencia, ciudadanía, agendas ciudadana, entre otras); (ii) la identificación permanente de los procesos colectivos que tienen lugar en el territorio, su ubicación espacial e incidencia comunitaria; y (iii) la identificación, jerarquización y validación de necesidades o demandas territoriales, por parte de los participantes.
- c. La diversidad de actores y la agencia sobre el proceso.** El enfoque pedagógico adoptado partía de involucrar a diferentes actores comunitarios y permitir que estos tuvieran agencia y control sobre las sesiones. En este sentido, las actividades lúdicas, las rutas metodológicas y los contenidos programáticos, eran constantemente co-diseñados, co-implementados y cuestionados o avalados por los liderazgos participantes.

Actores, necesidades e iniciativas

A lo largo de los seis meses en los que se ha implementado la estrategia, han participado de la fase 2 –consistente en los diálogos de saberes y los ejercicios de generación de insumos para la construcción de la agenda territorial–, alrededor de 55 liderazgos, 22 de ellos recurrentes en el 85% de las sesiones y 15 se encuentran vinculados de forma directa en la planeación y diseño de cada espacio.

Gráfico 1. Distribución de los participantes según su perfil y agenda de trabajo.



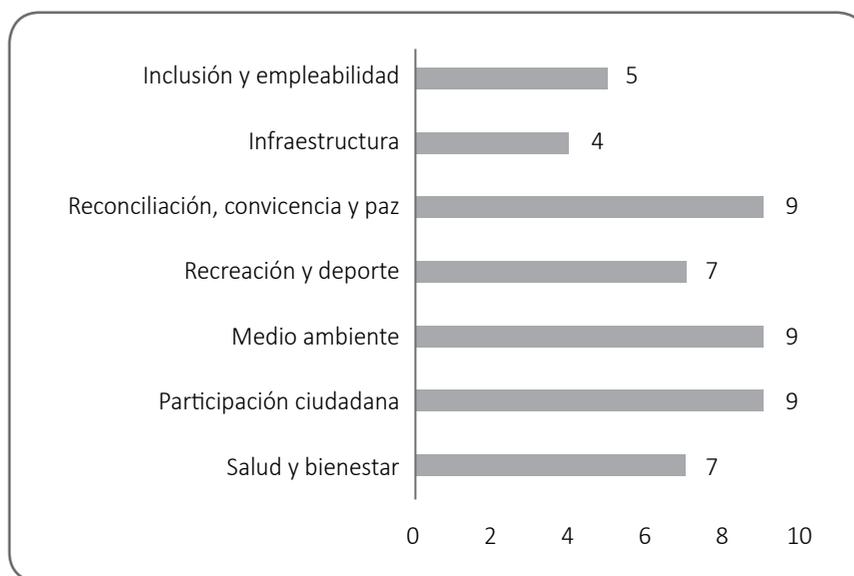
Las y los adultos mayores tuvieron una participación significativa, representando el 20% sobre el total de la población abordada. Sus contribuciones estaban asociadas al

LO QUE SALVAMOS DEL FUEGO

reconocimiento y cualificación de los espacios de participación formal, generar estrategias para la transformación de los espacios públicos en espacios incluyentes y fortalecer la infraestructura comunitaria. Los jóvenes y colectivos que tienen como centro de su trabajo este sector poblacional, constituyeron el 46% de los asistentes, con intereses que van desde la gestión cultural, el fomento de espacios para la soberanía alimentaria y la promoción de las artes para la transformación del conflicto. El 34% restante corresponde a liderazgos de mujeres que buscan convertir sus barrios y comunas en territorios seguros de violencias contra las mujeres y que promueven la revisión de las maternidades como un ejercicio social que trasciende el ámbito de lo doméstico. Además de estos sectores, también se vincularon esporádicamente a jóvenes de los puntos de resistencia, liderazgos de las brigadas médicas populares y otros asociados al deporte con perspectiva comunitaria.

Al finalizar el sexto y séptimo encuentro, se pudo identificar y validar en conjunto con liderazgos participantes, un total de 50 necesidades para sus territorios distribuidas en siete líneas programáticas. La principal concentración se encuentra en las líneas de seguridad y convivencia; medio ambiente y participación ciudadana, tal como se ilustra a continuación:

Gráfico 2. Necesidades para sus territorios



Hay una preocupación importante sobre los temas medioambientales, ya que se interpreta como el desencadenante de otras situaciones problema, asociados a la salud y la seguridad. Los liderazgos participantes manifestaron que el mal manejo de residuos sólidos y de forma específica, la precaria gestión dada por parte de las autoridades a escombrera de Mariano de los Ramos y el corredor que conecta los barrios San Judas y Santa Elena, están afectando la salud y bienestar de sus habitantes, pero también incentiva concentración de economías ilegales, como el microtráfico y el tráfico de armas

en la zona. Se señala la necesidad de emprender estrategias de formación y rutas para el manejo comunitario de los desechos, pero también una revisión institucional de los planes de acción ambiental para las comunas.

En segundo lugar, se identifica de forma específica entre el sector juvenil una tendencia hacia la desconfianza frente a los espacios formales para la toma de decisión y los mecanismos de participación ciudadana tales como las Juntas de Acción Comunal y Juntas Administradoras Locales. Se destaca una formación precaria con respecto a las funciones y alcances de estos espacios. Otra dimensión para señalar dentro de las 50 necesidades identificadas y clasificadas es la ruptura con respecto a las dinámicas acceso, disfrute y apropiación sobre los espacios públicos. Se manifiesta que las narrativas de violencia y el establecimiento de fronteras invisibles restringe el acceso, disfrute y transformación de las zonas públicas como espacios de encuentro y construcción de comunidad.

Finalmente, con respecto a las iniciativas se identificaron un total de 46. Algunas son solo ideas que buscan apoyo de diferentes actores para materializarse, tal como la creación de una veeduría para hacer seguimiento a los procesos de arborización y diseño de la malla vial de los barrios de las comunas 11 y 16, o el desarrollo de campañas cívico-pedagógicas que permitan multiplicar buenas prácticas ambientales entre los pobladores. Se destacan también procesos de mediana consolidación, como la Escuela Pedagógica en la Comuna 11 y la Asociación Agruparse, desde donde se han desarrollado diferentes ejercicios de formación comunitaria sobre las instancias de participación territorial y poblacional. También, sobresale la agrupación Funclanza, quienes han estado promoviendo procesos articulados con actores públicos y privados para focalizar oportunidades relacionadas con la empleabilidad y el emprendimiento.

La incidencia: todo listo para ampliar el diálogo

El estado actual de la estrategia ha permitido que diferentes procesos organizativos y comunitarios que tienen lugar en las comunas 11 y 16, pudiesen reconocerse entre sí, intercambiar capacidades y herramientas, así como valorar los ejercicios que el otro construye de forma cotidiana. El reto que se tiene desde las organizaciones que han acompañado la estrategia *Tejiendo por la vida*, es poder consolidar un escenario de diálogo entre actores, en el que converjan representantes de la Administración distrital, de los sectores empresarial, cultural y otros que consideren, desde su quehacer y capacidades, puedan contribuir en la creación de pactos de gobernanza orientados a materializar los anhelos plasmados en la agenda que entre todos se ha construido. Los liderazgos siguen hoy trabajando desde sus barrios por construir un entorno comunes, pacíficos y resilientes, para todos y todas. Sin embargo, la construcción de puentes con otras instancias es fundamental tanto para su continuidad, como para ampliar su impacto.

2.

CONSTRUYENDO CIUDADANÍA

Este texto es un aporte de una participante del proceso *“Tejiendo por la Vida”*, sobre su experiencia de la iniciativa **Escuela Comunitaria en la Comuna 11.**

La escuela comunitaria fue un sueño de hace muchos años, donde nos imaginamos un territorio en el que los ciudadanos, hombres y mujeres, logran reconocer sus necesidades a través de espacios de confianza, de aprendizaje y de conversaciones. De esta manera, con un par de amigos nos juntamos para hacerlo realidad un 15 de junio del 2021. Es así como surge un espacio ciudadano a través del cual nos es posible prepararnos para vivir en sociedad estableciendo conciencia de pertenecer a la misma.

Para nosotros, la Educación Comunitaria permite el desarrollo social, estableciendo relaciones entre la identificación de los problemas comunales, vecinales, individuales, territoriales y sus posibles soluciones, promoviendo las condiciones necesarias para la actuación autónoma de las comunidades y para la autodeterminación de su acción social. En ese sentido, iniciamos hablando de la importancia y el reconocimiento de la Constitución Política como un instrumento garante de nuestros derechos y la necesidad de reconocer nuestros deberes, llevándonos a la reflexión de reconocernos como ciudadanos y ciudadanas para visibilizar las problemáticas del territorio. Es así como desarrollamos conocimientos entre las personas, para conocer su propia existencia y sus posibilidades de acción con el resto de los actores que en su entorno intercambian en el mundo social, permitiendo una conciencia colectiva y la necesidad de construir solidariamente procesos comunitarios.

De esa manera creamos un cronograma donde invitamos a personas expertas o la Administración a que nos acompañarán las sesiones en las que se abordan temas que la comunidad necesitaba. También, la escuela comunitaria ha sido un espacio para visibilizar procesos artísticos del barrio, fortalecer relaciones con los vecinos y las vecinas a través de actividades lúdicas donde se han añadido al proceso personas de diferentes edades, uniendo grupos poblacionales que tradicionalmente se están separando en sus prácticas cotidianas.

Es un reto para nosotros cada 15 (quince) días, cerrar las calles del barrio La Esperanza de la Comuna 11, y ver llegar a los vecinos y las vecinas en un sentido de hermandad y de

identificación por el espacio, compartiendo desde lo que saben y aportando a los demás en temas como los derechos y deberes del adulto mayor, salud mental, las funciones y aportes sobre las Juntas de Acción Comunal, entre otros de interés común.

De este espacio ha surgido una acción ciudadana, consistente en solicitar el acompañamiento constante de un funcionario del SISBEN en el CALI 11, debido a que para acceder a la mayoría de los programas de asistencia y bienestar social, es de requisito tener cierta categoría. También, se ha podido realizar la novena comunitaria del barrio, actividad que en la actualidad la estamos consolidando. Así es como los jóvenes nos empoderamos en los espacios, para construir desde lo que tenemos, sabemos y soñamos, cada uno de nosotros con una profesión, un arte, una habilidad que nos permite servir y ser agentes de cambio en nuestra comunidad.

...la escuela comunitaria ha sido un espacio para visibilizar procesos artísticos del barrio, fortalecer relaciones con los vecinos y las vecinas a través de actividades lúdicas donde se han añadido al proceso personas de diferentes edades, uniendo grupos poblacionales que tradicionalmente se están separando en sus prácticas cotidianas...



3.

HUERTAS URBANAS:

COMO PASTO EN EL ASFALTO

El 28 de abril del año 2021 un torrente de personas (mujeres, hombres, jóvenes, niños y niñas) se volcó en las calles y carreteras del país, dada la nueva reforma tributaria que se avecinaba y con ella la agudización de la crisis y pobreza en la gran mayoría de hogares colombianos. La ciudadanía venía de sobrevivir a un duro año (2020) donde la economía de todos los hogares se vio altamente afectada gracias a las determinaciones que optó el Gobierno Nacional ante la emergencia sanitaria del Coronavirus Covid- 19. Actualmente, Colombia cuenta con cifras que dan cuenta de un devastador año para miles de familias que perdieron más que la estabilidad laboral y económica, también a sus seres queridos.

Ilustración 1. Balance sobre Covid 19 en Colombia



Fuente: Tomado del Instituto Nacional de Salud, 2020.

El 2020 fue un año de incontables pérdidas; se perdieron desde trabajos y lugares de residencia, hasta amigos, familiares y conocidos. Se aguantaron largos días de confinamiento, como también largas horas sin comer, en el contexto de un país donde el 12,1% de colombianos no tiene empleo¹, el 48%² se encuentra y genera sus ingresos desde la informalidad, y 3 de cada 10 familias se acuesta sin tener la posibilidad de acceder a las tres comidas diarias. Así, era casi predecible el desplome económico, político y social que se avecinaba. Esto y un sinnúmero de condiciones estructurales e históricas permitieron que la indignación del grueso de la ciudadanía se evidenciará en las calles de todo el país, dando como resultado que durante más de dos meses se mantuviera el sentimiento de manifestarse de formas no convencionales como un ejercicio democrático.

A pesar de la violencia estatal desatada en contra de la juventud que se movilizaba a lo largo y ancho del país, y de las mil y un formas exploradas por el Gobierno Nacional con el fin de deslegitimar la protesta social; la juventud innovó en sus maneras de movilizarse, encontrando nuevos métodos creativos y atractivos que pondrían la mirada de todo el mundo en sus espaldas. Y es que, paralelo al alto despliegue policial en la ciudad de

1 Tomado de <https://www.banrep.gov.co/economia/pli/bie.pdf>

2 Tomado de <https://www.portafolio.co/economia/empleo/informalidad-laboral-en-colombia-entre-julio-y-septiembre-del-2021-558380>

Cali y a que crecían las estadísticas por muerte, mutilaciones y desapariciones, así mismo aumentaba, exponencialmente, la población manifestándose en las calles, plazas, barriadas y las propuestas creativas de expresiones de descontento y solidaridad. Entre la más sonada y utilizada por la juventud caleña: las huertas urbanas.

Las Huertas Urbanas son *“espacios al aire libre o de interior destinados al cultivo de verduras, hortalizas, frutas, legumbres, plantas aromáticas o hierbas medicinales, entre otras variedades, a escala doméstica”*³. Tal como se indicó, en Colombia el 30% de los hogares no tienen la capacidad para proveer a sus familias los tres platos de comida diarios, en algunas ciudades como Cartagena –la bestseller del turismo colombiano– y Barranquilla –la puerta de oro de América– la cantidad de familias sumidas en este flagelo de hambre y desidia estatal pueden llegar al 70% y 67%⁴, respectivamente.

Es por ello que cuando se comenzó a viralizar esta forma de lucha fueron muchas y muchos los caleños que adoptaron este ejercicio democrático en sus barrios, comunas y territorios, toda vez que, en pocas palabras, las huertas urbanas buscan proveer solidariamente de alimento a las familias con más dificultad de acceso, al igual que proponen la recuperación de zonas verdes y espacios públicos para la formación de una nueva cultura ciudadana que brinde herramientas y conocimientos sobre el cuidado de nuestra casa en común.

El impacto de esta propuesta fue tan alto para la juventud que se terminaron construyendo huertas urbanas en los diferentes “puntos de resistencia” para allí cultivar y cosechar los alimentos que serían posteriormente entregados a las familias cercanas a los puntos. De igual forma, utilizaron estos víveres producidos por la ciudadanía para aportar a la configuración de otros espacios movilizados en el marco del estallido social, a saber, las ollas comunitarias. Es claro entonces que las huertas urbanas no solo representan una herramienta de soberanía alimentaria, sino también que permitieron un desarrollo de diferentes actividades que nacieron o se adoptaron durante la movilización social, un ejercicio verdaderamente democrático.

Entre otras, las huertas urbanas creadas en la ciudad de Cali fueron:

- Huerta Puerto Resistencia
- Huerta Terracita (en el sector de Puerto Resistencia ya se encontraba instalada antes del Paro 2021)
- Huerta Colsemillas
- Huertas Mil Luchas
- Huerta El Paraíso
- Huerta Puerto Maderas
- Huerta Paso del Aguante
- Huerta Uni resistencia



³ Tomado del <https://www.iberdrola.com/compromiso-social/que-es-un-huerto-urbano>

⁴ Cifras tomadas de <https://www.efe.com/efe/america/sociedad/el-30-de-los-hogares-colombianos-come-menos-tres-veces-al-dia/20000013-4660491> y del <https://www.dane.gov.co/index.php/acerca-del-dane/informacion-institucional/organigrama/direccion-general>

LO QUE SALVAMOS DEL FUEGO

Transformar la vida de los y las jóvenes que encuentran en las huertas urbanas espacios para pensarse un cambio cultural y político, donde la protección de nuestros recursos naturales sea la base de cualquier forma de entender y ejecutar la vida en comunidad.



En la mayoría se cultivan hortalizas y plantas aromáticas, sin embargo, hay huertas como Colsemillas y Paraíso en las que se encuentra una gran variedad de semillas y plantas con las que se pretende contribuir a la disminución del hambre, conservación del medio ambiente y generación de lazos de solidaridad entre los y las pobladoras de los territorios.

El procedimiento que se lleva a cabo es el siguiente: se lleva a cabo la germinación de la semilla, se realiza traslado de la semilla germinada (cultivo), se atiende la huerta con los cuidados propios de un cultivo, se espera para la cosecha, se separa para la distribución, y por último, queda lista para su entrega. Normalmente estas huertas han nacido para entrelazar los y las vecinas, reconociéndose como parte de una comunidad y colectividad. Espacio en el cual se han desarrollado valores que llevan a un ejercicio consciente de trabajo en comunidad que a partir del respeto generará muchos beneficios compartidos, entre esos, la comida proveniente de las huertas.

El mayor aporte que esta propuesta ha generado en la juventud es la posibilidad de agotar su energía en la tierra, en la siembra, en el cuidado del medio ambiente; es la oportunidad de otorgar, dentro de los escenarios del barrio, un espacio para la dispersión sana y segura de la mente de los jóvenes, donde pueden aprender y enseñar conocimientos básicos sobre la soberanía alimentaria y el trabajo de la tierra, teniendo en cuenta que las oportunidades de educación y empleabilidad son muy bajas, casi escasas, para algunos de estos jóvenes de la ciudad.

Es importante, para concluir, que el cuidado y la defensa de la tierra nos pertenece, que con ella ganamos soberanía y dignidad, además de transformar la vida de los y las jóvenes que encuentran en las huertas urbanas espacios para pensarse un cambio cultural y político, donde la protección de nuestros recursos naturales sea la base de cualquier forma de entender y ejecutar la vida en comunidad.

4.

LAS OLLAS COMUNITARIAS, EL “HOGAR”

DE LA CASA A LAS BARRICADAS

La palabra “hogar” viene del latín y quiere decir hoguera, anteriormente los alimentos se cocinaban en hogueras que se hacían en el centro de un salón, alrededor de ella se solían sentar los integrantes de la familia.

¿POR QUÉ EL ESTALLIDO EN CALI?

Colombia ha tenido un historial difícil de violencias que datan desde los años 1940, crisis económica y social por décadas; las diferentes violencias, los desplazamientos del campo a las ciudades, el asesinato de líderes y lideresas sociales, paramilitarismo, narcotráfico, un acuerdo de paz incumplido y con grandes tropiezos, polarización de la sociedad, incumplimiento y pérdida de legitimidad del Estado, comercialización de nuestros recursos naturales, privatización de las empresas públicas, graves situaciones que se incrementaron con la pandemia en todos los municipios exacerbando la pobreza y la miseria que arropa inmisericordemente a las clases menos favorecidas de todo el país; más de 21 millones de colombianos viven en la pobreza con \$331.668 mensuales, y 7,4 millones en pobreza extrema sobreviven con \$144.004, según cifras del DANE 2021.

Cali es una ciudad inmersa en las problemáticas nacionales, que ha afrontado la migración continua de compatriotas del Chocó, Cauca, Nariño, Costa Pacífica, actualmente de los hermanos venezolanos, poblaciones que han llegado sin tener los recursos y las ayudas necesarias para enfrentar una nueva vida, cordones de pobreza que han ido creciendo en los perímetros de la ciudad con una ausencia total del Estado y unas malas gestiones de carácter administrativo por parte de la institucionalidad y sus gobernantes. Cali ha sido una de las principales ciudades en el Paro Nacional porque su nivel de pobreza aumentó en los últimos dos años de pandemia, y con ella el hambre y las necesidades, se multiplicaron los trapos rojos en las fachadas de las casas mostrando el hambre, aumentó el desempleo que se evidencia de manera dramática en los jóvenes y las mujeres y la falta de oportunidades educativas.

El 28 de abril se da como una manera de rechazar de manera enfática una reforma tributaria que atenta de manera directa contra las clases medias y populares. Ante la crisis económica el Gobierno pretendía aliviar las arcas gravando a un mayor número de personas que, de hecho, ya estaban empobrecidas a raíz de la calamidad económica dejada por la pandemia y aumentando el gravamen a la canasta familiar. Indudablemente

LO QUE SALVAMOS DEL FUEGO

esta fue la gota que rebosó el vaso, el país en pleno salió a las calles, especialmente ciudades como Bogotá y Cali. Esta ciudad tiene grandes comunidades de jóvenes que viven en situaciones precarias en el oriente y zonas de laderas, sin que puedan soñar con un futuro promisorio. Un buen número de ellos llega a ser parte de grupos al margen de la ley, situación a la que son llevados debido a las condiciones de miseria en la que se encuentran, es una manera de conseguir el sustento diario del grupo familiar. El Paro dimensionó el alto nivel de rabia, descontento y desespero en el que se encuentra gran parte de la comunidad, pero también, las ansias de cambio de una población vulnerable, hambrienta de justicia y de igualdad social, deseosa de que se realicen reformas que permitan reivindicar todos los derechos que les han sido negados por décadas y que constitucionalmente les son adjudicados.

LAS MUJERES Y LA DEFENSA DE LA VIDA

Inmediatamente se da el estallido social en Cali, se organizan en la ciudad en los diferentes puntos de lucha las "Ollas Comunitarias". Son generalmente mujeres mayores quienes lideran y guían la conformación de estas ollas, a las que se les unen jóvenes llamados por la solidaridad e importancia del momento, salen en búsqueda de los alimentos, los recolectan, son las que eligen el menú que se preparará, distribuyen los trabajos, vigilan que se distribuyan de forma equitativa y que ninguna persona se quede sin su ración diaria. No obstante, el trasfondo tras este momento, realmente es el cuidado y la protección de la vida, es la solidaridad, independientemente de que se tenga algún familiar al frente de las luchas, las mueve el deseo de proteger, ayudar, toman como suyos a todos los que están en los diferentes campos de acción. No solamente están evidenciando el rol maternal, tierno y protector de las mujeres, de las madres, también ejercen un rol de autoridad, de organización y de pensamiento político. Alrededor de la olla no solo se cuecen los alimentos, también están latentes los sentimientos de frustración de dolor, de impotencia, de rabia, de pérdida, al igual que los de esperanza, de sueños, de anhelos de cambio, se aconseja, se enseña, se consuela, se tejen propuestas, se intercambian saberes, se le apuesta a soluciones.

Con el transcurso de los días de movilización, la olla comunitaria se fue convirtiendo en una de las formas de sostener en las calles la protesta social, pues alrededor de la preparación y el compartir de alimentos, otras actividades culturales, asamblearias tuvieron la posibilidad de ocupar el espacio público a lo largo de días y noches. Los desafíos siguen estando en la ampliación de las labores de cuidado a todas las personas movilizadas en sus vecindarios, pues más allá de trasladar actividades del orden doméstico a la calle, para muchas mujeres, también fue la forma de resignificar la centralidad de la alimentación y cuidado colectivo, que se construye con otros y otras.

En conversaciones con varias de las mujeres movilizadoras de estos procesos, señalan la relevancia de la olla comunitaria como un espacio de encuentro, de diálogo, resaltando las potencialidades para realizar trabajo pedagógico y político, de allí que más allá, de los alimentos que se preparan; la convergencia alrededor de la alimentación le otorga un

conjunto más amplio de sentidos a esta práctica. Para mamá Mildred, la olla en Chimi Resistencia ha significado la oportunidad de trabajar con diferentes poblaciones y, en particular, con la más vulnerable: niños, niñas, habitantes de calle y personas migrantes. Menciona que ha quedado ese trabajo comunitario, pues son muchas las personas que les siguen esperando para recibir un plato de comida y una palabra de amor y de esperanza, pues a pesar que los puntos de resistencia fueron levantados, las necesidades del pueblo colombiano continúan. En el caso de las mujeres de la olla comunitaria de Sameco, su experiencia evidenció un ejercicio progresivo de articulación entre vecinas, y a raíz de la permanencia en las calles durante el Paro, sus acciones involucraron los primeros auxilios en salud, la contención en momentos de tensión frente al accionar policial e incluso, sin dimensionarlo, defender los Derechos Humanos de los jóvenes en momentos de crisis. Recuerda Martica que muchas mujeres salieron detrás de sus hijos e hijas, pero con el paso de los días sus familias se ampliaron, “ya no tenía un hijo o dos, sino diez”, para referirse a las construcciones de afectos y cuidado que empezaron a construir con muchos jóvenes en el punto de resistencia.



También están las experiencias de mujeres jóvenes que, como Andrea, mencionan con emoción que dinamizar la olla de su comunidad le cambió la vida, pues no imaginó que su vocación de servicio y gestión pudieran ponerse en práctica en momentos en que el hambre y la indignación se mostrarán con tanta fuerza como ella lo vivió en el Oriente de Cali. Agrega que con las acciones de barrio adentro, la olla comunitaria ha llegado al corazón de los barrios y asentamientos más empobrecido, ha traspasado las fronteras, pues incluso, bandos que por años han estado enfrentados por el control territorial, han logrado sentarse y compartir los alimentos, como una pequeña muestra del camino que es necesario para la reconciliación.

LO QUE SALVAMOS DEL FUEGO

Como pudo observarse, dentro de las múltiples formas de sostener el Paro a lo largo de los días, sigue siendo necesario ubicar la mirada en la centralidad de las labores del cuidado, que de manera constante diferentes personas, pero en especial, desde los rostros y cuerpos de las mujeres se convirtieron en el corazón que bombeó día a día, gran parte de las condiciones para seguir en las calles y hoy bajo la estrategia de barrio adentro llegar a los vecindarios. Actividades como las ollas comunitarias, las brigadas médicas, la defensa de los Derechos Humanos, el cuidado de los niñas y niños, permitieron que en cada punto de resistencia, la juntanza y el encuentro se convirtieran en prácticas mucho más cotidianas.

Algunas de estas labores de cuidado en nuestra sociedad han hecho parte del ámbito privado (de la casa, de puertas para dentro), ahora se visibilizan en los espacios públicos y es necesario que rebasen la reproducción de las tareas domésticas, históricamente encabezadas por las mujeres y se logre, por una parte, ampliar las redes de cuidado a todas las personas en las comunidades, y de otro lado, pueda posicionarse parte de las agendas y las voces de las mujeres que en sus territorios. También siguen poniendo el pecho, sus manos, sus saberes, necesidades y sueños en los repertorios de la movilización social, por ello también merecen ser recordadas como primera, segunda, tercera y cuarta línea en el cuidado y defensa de la vida.



Primera línea del cuidado en el Norte de Cali.

Referencias Bibliográficas

Pensar la Resistencia (Mayo 2021) *Documentos Especiales* CIDSE No. 6 Univalle.

5.

SILOÉ LA RESISTENCIA POPULAR DESDE EL SUROCCIDENTE DE CALI

Este texto presenta una parte de la experiencia de lucha y resistencia en la que se ha forjado el devenir histórico de Siloé. La pretensión del mismo es dar a conocer los innumerables “porqués” que explican y argumentan lo que allí se presentó en el marco del estallido social que inició el 28 de abril del 2021, toda vez que en este lugar referente para la ciudad, la región y el país se presentaron una serie de dinámicas organizativas previas, con lo cual la experiencia de resistencia actual canalizó y busca atender las demandas históricas y estructurales propias y comunes con otros sectores populares empobrecidos históricamente.

Ubicado al suroccidente de Cali, sobre la montaña, Siloé hace parte de la Comuna 20 junto con otros 10 barrios, sin embargo, toda la loma suele ser conocida bajo el nombre de Siloé, el cual es una alusión bíblica que simboliza milagros y controversia. Por esto podría decirse que desde el nombre hay una representación del barrio en torno al hecho de estar en una zona catalogada como de alto riesgo, olvidada por la institucionalidad estatal y explotada por las dinámicas económicas privadas.

Como primer elemento, cabe resaltar que el barrio surge a principios del siglo XX, producto de la explotación carbonífera y las lógicas de poblamiento que se dan en torno a la misma, por esto, se presenta un primer espacio de asentamiento en la zona, el cual el municipio de Santiago de Cali calificó en su momento como zona de alto riesgo. El segundo elemento que se identifica gira alrededor de la falta de garantías por parte del Estado, pues ante la demanda de vivienda en la zona, no se presentaron planes de vivienda alternativos. Adicional a esto, se presenta una situación específica y es la legalización de terrenos, debido a que parte de los asentamientos se encontraban en zona ejidal y otra parte en zonas pertenecientes a privados. Por este motivo, el uso, tenencia y ocupación de la tierra dejan ver un problema estructural en cuanto al goce y disfrute del derecho al acceso a una vivienda digna. El tercer elemento que se trae a colación es la cultura, tomando esta como la forma en la cual a través de múltiples expresiones artísticas se reivindican ideas o hitos históricos a modo de denuncia o de mantenimiento de la memoria histórica del territorio. Ejemplo de lo anterior es el *Monumento en contra de la Opresión*, el cual fue elaborado en 1958 y cuyo objetivo fue rememorar a los estudiantes asesinados en la dictadura de Rojas Pinilla en junio de 1954.

Aunado a lo anterior, se cuenta con el Museo Popular de Siloé, lugar que se encarga de mantener viva la historia del sector, así como de los diferentes procesos organizativos

LO QUE SALVAMOS DEL FUEGO

que han fortalecido y forjado no solo al barrio, sino en general a la Comuna 20. Se resalta del museo que, en función de la memoria, logró indagar sobre el caso de un niño de 14 años acusado de pertenecer a la guerrilla del M-19, el mismo fue presentado como una baja en combate y fotografiado portando un fusil en el año 1985. Se logró corroborar que todo fue un montaje y que el menor Jorge Eliécer Ramírez era un campesino del sector, siendo su familia indemnizada por Estado colombiano, posterior a que se interpusiera la respectiva demanda, convirtiéndose así en probablemente el primer falso positivo en la región del suroccidente ⁵.

Teniendo en cuenta los casos de violencia en contra de la población civil en Siloé, es importante mencionar otro hecho que se presenta más recientemente: el 16 de mayo de 2020, día en el cual el ESMAD incursiona en Siloé para llevar a cabo ejercicios de desalojos en medio de la Pandemia por causa del Covid-19. Cabe resaltar que esto estaba prohibido vía Decreto Presidencial 579 del 15 de abril de 2020, lo cual nos lleva a concluir que ni aún en tiempo de emergencia sanitaria el Estado fue capaz de garantizar el acceso a los derechos de la ciudadanía y, por el contrario, se llevó a cabo una acción en contra de la misma comunidad, la cual, a través de la organización, sigue en proceso de resistencia en el sector de la gallera.

Se identifican entonces tres factores sobre los cuales vale la pena tener en cuenta una mirada crítica, en función del acceso de derechos:

1. Garantía de derechos (especialmente acceso a la vivienda).
2. Resistencia como elemento dinamizador de Siloé.
3. Derecho a la verdad.⁶

Se puede ver entonces que, ante condiciones materiales de vida insuficientes, la forma de tener acceso a derechos ha sido la resistencia, lo cual es una constante desde su misma fundación, por lo que Siloé se ha caracterizado por tener esta palabra como parte de los modos de vida.



⁵ Siloé, 3 de mayo: "Operación Zapateiro" Recuperado en <https://cecane3.com/siloe-2-de-mayo-operacion-zapateiro/>
⁶ ONU - Organización de las Naciones Unidas. La cuestión de la impunidad de los autores de violaciones de los derechos humanos (civiles y políticos). Informe final elaborado y revisado por M. Joinet en aplicación de la decisión 1996/119 de la Subcomisión: "No se trata solamente del derecho individual que toda víctima, o sus parientes o amigos, tiene a saber qué pasó en tanto que derecho a la verdad. El derecho de saber es también un derecho colectivo que tiene su origen en la historia para evitar que en el futuro las violaciones se reproduzcan... el conocimiento, para un pueblo, de la historia de su opresión pertenece a su patrimonio y como tal debe ser preservado"

APUESTAS PARA EL FORTALECIMIENTO DEL TEJIDO COMUNITARIO: “PARO, BARRIO ADENTRO”

*“Como presencia en la historia y en el mundo, lucho esperanzadamente por los sueños,
por la utopía, por la esperanza, con miras a una pedagogía crítica.
Y mi lucha no es en vano”
(Freire,1996)*

Tras 46 días de resistencia permanente, de victorias, de organización barrial, como también de una constante represión, *Siloé Resiste* y *Punto de Resistencia La Nave*, por medio de un comunicado a la opinión pública, deciden escalar el Paro, es decir, suspender los bloqueos para avanzar en otras formas de resistencia, las cuales llaman al diálogo permanente, al trabajo comunitario, a la pedagogía y la memoria del territorio, esto denominado como *“Paro, Barrio Adentro”*. Es clave mencionar que este punto de resistencia fue de los primeros en hablar del *Paro Barrio Adentro* no sólo por la necesidad de fortalecer el trabajo comunitario que históricamente tienen, sino también al ser uno de los puntos más afectados por la violencia homicida, según la información construida y procesa por *La Comisión por la Vida*⁷, en donde las víctimas registradas hasta el momento son de 15, para este punto de resistencia.



@StevenOspina94 10:17 p.m. 11 jun. 2021

<https://twitter.com/StevenOspina94/status/1403552032670294016?s=20>

⁷ Ver página 10 del Segundo Informe Preliminar “¿Qué pasó con el esclarecimiento y la verdad? Afectaciones a los Derechos Humanos en el Marco del Paro Nacional en Santiago de Cali”, Comisión por la Vida, No2. 17 de junio de 2021.

LO QUE SALVAMOS DEL FUEGO

Aunque los medios de comunicación lo posicionaron como un “levantamiento del Paro”, lo que realmente sucedió en el territorio fue un estallido multicolor y polifónico de escuelas itinerantes, expresiones gastronómicas, artísticas, culturales, deportivas y pedagógicas constantes. Esa estrella que ilumina a nuestra ladera de Cali brilló al son del trabajo comunitario. Podríamos decir que se continuó con la dinámica de pedagogía popular y construcción de poder popular, entendiendo que la movilización y los bloqueos, al igual que el trabajo ideológico es tan importante para generar capacidades que logren la reconstrucción del tejido comunitario, como también, capacidades en la negociación social con diferentes actores, diálogo y lectura de contexto.

UNIÓN DE RESISTENCIAS COMUNA 20.

Comunicado conjunto Glorieta de la Lucha Siloé. Punto de Resistencia La Nave

1/2

PARO NACIONAL

UNIÓN DE RESISTENCIAS COMUNA 20
COMUNICADO CONJUNTO GLORIETA DE LA LUCHA SILOÉ
PUNTO DE RESISTENCIA LA NAVE.

11 de junio de 2021, Santiago de Cali, Siloé

Comunicado de la Unión de resistencias Comuna 20

Por medio del presente comunicado, queremos contarle a nuestra comunidad algunas de las victorias logradas por la resistencia de esta juventud rebelde que se levanto para hacer historia y hacernos sentir, también algunas decisiones que hemos tomado.

Logramos reconocimiento de la Unión de Resistencias Cali por parte de la administración municipal, posicionamiento a nivel nacional y reconocimiento internacional. Con el dialogo entre la URC y la Alcaldía se lograron varios acuerdos de Garantías para salvaguardar la vida y seguridad jurídica para la primera línea (que somos todos y todas quienes hemos estado en resistencia), además de que se estableció una mesa de dialogo para negociar transformaciones en nuestra ciudad y territorios. En el panorama nacional, gracias a la unión y resistencia del pueblo colombiano:

- Tumbamos la reforma tributaria.
- Tumbamos la reforma a la salud.
- Logramos la Renuncia del ministro Carrasquilla y de la canciller Claudia Blum.
- Logramos subsidio de 25% del sueldo para las empresas que vinculen jóvenes formalmente y que se creara el programa: Jóvenes Proprietarios, con el cual se espera que la juventud acceda más fácil a compra de vivienda.
- Derrotamos al General Zapateiro, que no cumplió su promesa de “estabilizar a Cali en 24 horas.”

Entre otras victorias.

Hemos logrado mucho bloqueando las grandes avenidas, pero es esta solo una estrategia de resistencia que nos fue muy útil e importante para lograr nuestras victorias, debido al contexto de nuestro territorio, necesidad de fortalecernos y organizarnos mucho más, **es hora de transformar nuestros territorios Paro Barrio adentro**, por eso, hemos tomado las siguientes decisiones, no sin antes decir, que seguimos alzando nuestra voz de rebeldía, resistencia y por la justicia de nuestros muertos:

2/2

PARO NACIONAL

1-Suspender los bloqueos en los puntos de resistencia de Siloé, esto se hará con grandes eventos, pues quedo claro, que de las calles no nos pudieron sacar a la fuerza, somos invencibles, la figura de suspensión, implica que, si se incumplen acuerdos o rompe la mesa de diálogo entre la URC y Alcaldía, evaluaríamos volver a los bloqueos:

- La glorieta de la lucha de Siloé, **suspende su bloqueo con un gran kermes el día Domingo 13 de junio a las 7:30pm**, y un gran evento de cierre a partir de las 5:00pm, que incluye una velatón y homenaje a nuestros muertos y a nuestra lucha, habrá actos culturales y esperamos contar con la presencia de la comunidad.
- El Punto de resistencia de la Nave, **suspende su bloqueo el día Lunes 14 de junio con gran día lleno de cultura y un gran evento de cierre a las 5:00 pm**, que incluye una velatón y homenaje a nuestros muertos y a nuestra lucha, habrá actos culturales y esperamos contar con la presencia de la comunidad.

2-Entramos en Asamblea permanente, la cual implica mesas de trabajo con la comunidad, actividades culturales, deportivas y transformadoras para nuestro territorio. Dicha estrategia, será socializada el Dia domingo 13 de junio en rueda de prensa que se realizará en la glorieta de la lucha de Siloé a las 11:00am. Esperamos presencia de periodistas y comunidad.

Compañeros y compañeras de las primeras líneas, familiares de quienes han caído en esta lucha, gente del barrio, gente solidaria, queremos darles las gracias. Sin ustedes, nuestro aguante no hubiese sido posible, gracias por cada piedra, por cada insumo, por cada momento de resistencia, juntas y juntos somos invencibles. Ya nos medimos en las calles, somos capaces de transformar nuestra comuna, nuestra ciudad, nuestro país. Ahora, nos vamos barrio adentro, esperamos contar con la participación de la comunidad en las actividades y mesas de dialogo que realicemos, les invitamos a acompañarnos el Domingo y lunes en los eventos de cierre de cada punto de Siloé y en las demás actividades que estaremos socializando.

Glorieta de la lucha de Siloé.
Punto de Resistencia la Nave.
Unión de resistencias Comuna 20

¡VIVA EL PARO NACIONAL!
SILOÉ RESISTE - CALI RESISTE - COLOMBIA RESISTE

Fuente: Unión de Resistencias Comuna 20.

El pensamiento profético, que también es utópico, conlleva la *denuncia* de cómo estamos viviendo y el *anuncio* de cómo podríamos vivir. Por eso mismo, es un pensamiento esperanzador (...) al decir cómo está siendo la realidad –al *denunciar*–, *anuncia* un mundo mejor.

(Freire, 1996)

Paro, Barrio Adentro incentivó que las y los vecinos se apropiaron de las calles, esquinas y parques en las que siempre han vivido. Siloé contagió de esperanza a los demás *puntos de resistencia*, y la oferta de actividades fue cada vez mayor en nuestra ciudad. Se vivía un cronograma permanente de actividades, festivales, pintatones, velatones y ollas comunitarias, que al día de hoy persisten, alimentando a decenas de habitantes que no tienen cómo pagar una alimentación adecuada; fomentando la cultura y el deporte y sobre todo mostrándole a la institucionalidad que este Estallido Social es *Resistencia* en todo el sentido de la palabra.

ACTIVIDADES EN DEFENSA DE LA VERDAD, LA JUSTICIA SOCIAL, REPARACIÓN Y NO REPETICIÓN

Así como se fortalecieron las escuelas itinerantes alrededor de la estrategia *Paro, Barrio Adentro*, es menester puntualizar los ejercicios de *Memoria* en esa búsqueda por la verdad, la justicia social, reparación y no repetición. Uno de los tantos hechos de violencia homicida ocurridos en Siloé que dejaron huella, fue el ocurrido en la noche del 3 de mayo de 2021 denominado por alguno habitantes como “*Operación Siloé*” u “*Operación Zapateiro*”, donde 24 personas heridas fueron atendidas en el hospital de la zona y 3 jóvenes fueron asesinados: Kevin Agudelo de 22 años de edad, José Emilson Ambuila y Harold Rodríguez, de 20 años de edad.

Siloé presenció una incursión del ESMAD y de grupos especiales de policías y militares que irrumpieron con fusiles de asalto en varias cuadras del sector, mientras se hacía una velatón a las 8:15 p.m. en memoria de Joan Nicolás García Guerrero, un joven manifestante de 27 años asesinado un día antes en el norte de Cali. *Vorágine*⁸.

Otro de los hechos fue el de Dollarcity, lugar donde fue encontrado el cuerpo incinerado del joven de 16 años de edad, Daniel Stiven Sánchez, posterior al incendio que se produjo dentro del establecimiento el pasado 29 de mayo de 2021. Sólo por nombrar estos dos terribles hechos. Sumados a la historia de abandono estatal, migración forzada y pobreza de la ladera de nuestra ciudad. La comunidad, como también, colectivos y procesos sociales, que inciden dentro de Siloé y sus alrededores, han generado escenarios para la reparación, justicia social, no repetición y acción sin daño, focalizada en las familias y víctimas afectadas durante el paro nacional producto del Estallido Social del #28A del 2021.

⁸ Operación Siloé: la noche de terror del 3 de mayo.

Consultar en: <https://voragine.co/operacion-siloe-la-noche-de-terror-del-3-de-mayo/>

LO QUE SALVAMOS DEL FUEGO

Como decía Eduardo Galeano, *recordar* “viene del latín *re-cordis*, volver a pasar por el corazón”. Los ejercicios de *memoria* generan encuentros profundos, una marea de sensaciones que van desde lo más triste, nostálgico, como también de alegrías, momentos mágicos y felices. *Memoria* que se fortalece en comunidad y reconstruye la historia, la historia de los pueblos. En ese proceso continuo que ha venido desarrollando Siloé, la comunidad comenzó a utilizar espacios en los que hubo muerte y persecución como espacios de encuentro, espacios de memoria y reparación. Un ejemplo de ello es el sector donde se encuentra ubicado el Dollarcity, el cual, a petición de las y los vecinos, desea convertirse en un bulevar de la memoria, conmemorando a todas y todos los caídos durante las manifestaciones. Tanto la Glorieta de Siloé como el Sector de La Nave se han posicionado como puntos de encuentro donde prima el carnaval y la memoria. Al día de hoy la Glorieta de Siloé cuenta con una *Guacamaya de la resistencia*, donde las personas que habitan el sector y pasan por ahí van llenando de color y plumas al ave, plasmando la ciudad y el país que soñamos.

Por último y no menos importante, pasados casi seis (6) meses desde el Estallido Social en nuestra ciudad y en memoria al 3 de octubre del 2020, se dio lugar a la *Peregrinación de la Memoria, resistencia y dignidad*, convocada por las familias de las víctimas de violencia homicida en Siloé. Esta atravesó la avenida de los cerros con Cra. 50, movilizándose dentro del territorio, en medio de las calles, avenidas y casas, contó con la participación del Monseñor Darío Jesús Monsalve, del sacerdote jesuita colombiano defensor de los Derechos Humanos e investigador del CINEP, Javier Giraldo Moreno y una gran agenda cultural en la cual participó *La Comisión por la Vida*, quien a través del tejido invitó a movilizar la palabra, generar escenarios para el diálogo social y el restablecimiento de confianzas construyendo una colcha a través de la estrategia “*Cali Tejiendo Vida*”. Procesos sociales que articulan la *Comisión por la Vida* e Integrantes de la *Red Amplia La Colcha* escucharon a la comunidad y plasmaron dentro del tejido sus problemas, sueños y transformaciones. Esa es la respuesta de la gente que habita Siloé, una respuesta que ni el Estado ni el Gobierno vieron venir, no una respuesta de poner la otra mejilla, más bien de esperanza y ansias de profundos cambios.

Referencias Bibliográficas

Freire, P. (2012). *Paulo Freire pedagogía de la indignación. Cartas pedagógicas en un mundo revuelto*. Siglo veintiuno.

‘Operación Siloé’: la noche de terror del 3 de mayo. Consultar en: <https://voragine.co/operacion-siloe-la-noche-de-terror-del-3-de-mayo/>

6.

DIGNA RABIA, INDIGNACIÓN Y DIGNIDAD: LOS INGREDIENTES PARA LA ORGANIZACIÓN SOCIAL

TIEMPOS DE CRISIS, DUELOS Y ORGANIZACIÓN

¡Hemos vivido tiempos dolorosos! Con la pandemia del coronavirus, las medidas de aislamiento y confinamiento el suroccidente colombiano, en particular, ha experimentado un momento largo de crisis alimentaria, desempleo y agudización del empobrecimiento entre otras problemáticas sociales. Por supuesto, este contexto produjo una crisis social al tiempo que institucional debido a la falta de respuesta de los gobiernos de turno, al incremento de las condiciones de precariedad y abandono de las comunidades. Las problemáticas en los diferentes territorios pusieron al frente la discusión y el énfasis sobre las desbordantes realidades sociales y económicas que viven miles de personas a diario.

En este contexto, el año 2021 fue uno de los más agitados y convulsionados en los últimos 20 años, pues el acumulado del descontento social, del hambre, la pobreza y el padecimiento fueron unos de los detonantes del estallido social⁹ sumado al Proyecto de Ley de la Reforma Tributaria¹⁰ propuesta por el Ministerio de Hacienda del gobierno de Iván Duque. En efecto, el año pasado generó mucho ruido y se visibilizó el descontento social de las personas, que llevó a que se organizaran y efectuarán masivas movilizaciones sociales, toma de diferentes lugares de las ciudades y jornadas de protestas reclamando el pueblo colombiano algo en una sola voz: justicia, dignidad y garantías de vida.

En consecuencia, la ciudad de Cali se convierte en el epicentro del estallido social donde la convergencia de diferentes sectores sociales y populares mantuvo por más de dos meses jornadas de protestas y bloqueos ciudadanos a fin de tramitar un gran diálogo social regional y nacional que atendiera por parte de la administración pública diferentes problemas. Sin embargo, hubo todo un escenario de violencia de todas las partes involucradas y en especial agravio, por parte de miembros de la fuerza pública y algunos civiles. Se desemboca entonces un escenario con más de 100 jóvenes asesinados y se hace emergente la necesidad de pactar diálogos por la vida y la justicia.

En este orden de ideas, el primer informe preliminar de la *Comisión por la vida* publicado en la [pagina web del Observatorio de Realidades Sociales](#) el 28 de mayo de 2021,

⁹ Fue una serie de manifestaciones, marchas y protestas de muchos y muchas ciudadanas en diferentes ciudades de Colombia para pedir el retiro de una controvertida Reforma Fiscal propuesta por el gobierno del presidente Ivan Duque.

¹⁰ La Ley 2155 de 2021, establece una tarifa general del 35% sobre la renta para las personas jurídicas, es decir se incrementa la carga tributaria en 5 puntos a partir del año gravable 2022.

LO QUE SALVAMOS DEL FUEGO

expone los siguientes datos y cifras que dan pista a un panorama aturdidor y desolante en el marco del contexto de represión y violación a los Derechos Humanos de las y los protestantes, pues se estima que en total hubo 379 víctimas, de las cuales “46 (12.14%) han sido asesinadas, 93 (24,54%) han sido reportadas como desaparecidas y 240 han sido detenidas (63,32%)”. Ante este contexto que no solo es social, sino también político, cobra importancia el papel de mediación, diálogo y liderazgo de la Iglesia católica como puente para tramitar las situaciones de conflicto y generar salidas no violentas, con verdad y justicia restaurativa para las juventudes y mayorías empobrecidas y carecientes, con énfasis especial en responder humanitariamente a las necesidades de personas y familias vulneradas, y de comisiones que se orientan a hacer presencia en los territorios para defender la vida y la dignidad humana.

A partir del proyecto de apoyo y acompañamiento para la continuidad de los diálogos en el marco del estallido social, se hizo posible rodear a las múltiples y diversas experiencias organizativas que surgieron del estallido, entre las que se agrupan liderazgos emergentes que se ubican en la URC ¹¹ (Unión de resistencias Cali) y MEVICO ¹² (Memoria Viva Colombia), actores que han tenido una incidencia relevante en la transformación del conflicto por medio de la palabra y el común acuerdo entre diversos actores de la sociedad, con miras a la transformación de las problemáticas que movilizaron a los caleños y caleñas a salir a las calles a exigir el cumplimiento de sus derechos en el marco del Paro Nacional. En este proceso, no solo se encontraron jóvenes y familias de víctimas sino también organizaciones sociales-comunitarias y agentes significativos, quienes a través del acompañamiento y mediación permanente facilitaron expresiones de solidaridad y de salvaguarda de la vida en medio de un contexto adverso.

LA PALABRA CAMINADA Y LAS PROYECCIONES DE ESOS RECORRIDOS

Parte de la experiencia compartida en el estallido y en los diálogos sociales fueron los saberes populares y ancestrales. Así, los pueblos étnicos, compuestos por gran parte de la población del suroccidente colombiano, comparten una visión alrededor del diálogo y la palabra como elemento constitutivo para la preservación de la cultura, siendo así la voz y las narrativas un instrumento para transmitir los saberes pero también para compartir experiencias, cuidar la vida y generar estrategias de resistencia. El diálogo social para la tramitación del conflicto de forma pacífica se da, para el caso de ambos grupos en el marco de asambleas de carácter popular y comunitario donde, para la URC, se llegaba al espacio de diálogo con vocerías de los diferentes puntos de resistencia, estas asignadas en los espacios autónomos de cada uno de los puntos; mientras que para MEVICO, las

¹¹ Organización de las diferentes expresiones de grupos de jóvenes de las denominadas Primeras Líneas alrededor de una colectividad que buscaba organizar e incidir a partir de la negociación y el conflicto con la administración municipal de Santiago de Cali.

¹² Proceso organizativo de familiares de los y las jóvenes asesinados en el marco del Paro Nacional del año 2021 en las ciudades de Cali, Yumbo, Jamundí y alrededores.

familias parten de la premisa de que a través del diálogo horizontal se deben gestar las decisiones y orientaciones que toma la colectividad.

De esta manera, esta palabra no solo se queda en diálogos, sino que se camina, es decir, se acoge la invitación que hacen los pueblos indígenas a llevar a lo concreto la conversación, convirtiéndose así el diálogo en un mecanismo que está en el centro de la transformación de las problemáticas sociales a través de diálogos horizontales, pues las que movilizaron a la población caleña a las calles en el pasado 28 de abril sin duda no han cambiado y, seguramente, muchas no tendrán una transformación significativa en un corto plazo. De allí la importancia y énfasis en la organización colectiva como estrategia para salvaguardar la vida, no solo en una dimensión física sino también psicosocial, asumiendo el colectivo como un espacio de significación de la defensa de los Derechos Humanos y demás banderas, como la oportunidad de resignificar las experiencias dolorosas vividas y darles un nuevo sentido desde la lucha por condiciones más dignas de vida para todos y todas.

El camino recorrido mostró a través de aproximadamente 31 encuentros, un plantón y un par de sesiones formativas, que organizar la indignación, inconformidad y el dolor se convirtió en un eje fundamental para la exigibilidad de derechos, buscando siempre mecanismos de incidencia desde formas institucionales y comunitarias para avanzar en la consolidación de propuestas de ciudad que permitan agendas claras y pacíficas de conversación de las diferencias y el conflicto social. Allí fue posible ver la capacidad de apropiación del diálogo social para la búsqueda de soluciones ampliadas y democráticas, pero también la transformación de liderazgos emergentes en sujetos políticos movilizadores para la acción social hacia el cambio y el progreso. Además de construir una comprensión alrededor de la importancia del fortalecimiento del tejido social a varias manos y de manera colectiva, resignificando las diferencias y centrándose en el ejercicio de la negociación en clave de diálogo social. De esta manera, es claro el ejemplo con los jóvenes de la URC y sobre todo de MEVICO, donde el espacio organizativo se convierte en un escenario para tramitar el duelo y la pérdida, al mismo tiempo que generar estrategias para la búsqueda de verdad, justicia y reparación para la no repetición de hechos violentos.

Encontramos entonces que en ciudades como Cali son las organizaciones sociales quienes principalmente hacen frente a estas demandas y esfuerzos por buscar soluciones a las necesidades básicas de los territorios, como hemos visto, la URC con la intención de buscar soluciones a las problemáticas en materia de educación, salud, empleo, entre otros, que movilizaron a la ciudadanía, y Memoria Viva Colombia, en la búsqueda de justicia y reparación por sus familiares asesinados y compañeros y compañeras víctimas de diferentes violencias fruto de los enfrentamientos con la fuerza pública. Por lo anterior, el ejercicio de diálogo social como mecanismo para la tramitación de conflictos no se agota en unos meses ni unos años, sino más bien se potencia y provoca un interés mayor de seguir generando espacios para el cuidado personal y colectivo. Igualmente, presenta la posibilidad de seguir soñando y construyendo más espacios de formación política y encuentros de diálogo que permitan construir visiones compartidas y agendas comunes para la transformación de los conflictos como espacios de compartir de experiencias que

LO QUE SALVAMOS DEL FUEGO

permitan realizar análisis y construcciones de sentido críticas frente a la realidad social, dinámica y cambiante.

En clave de sueños sobre el camino recorrido, se presenta la necesidad de seguir generando espacios de conversación y diálogo que permitan viabilizar los procesos organizativos que se gestan en la ciudad, de cara a fortalecer los diálogos y experiencias de organización que estos colectivos están llevando a cabo para disminuir el riesgo de desarticulación. Finalmente, un elemento urgente para la construcción de diálogos que caminen hacia tramitar el conflicto de forma pacífica, tiene que pasar por la atención y contención psicosocial crítica, ética y coherente con un ejercicio del cuidado de la vida en sus múltiples expresiones, que en últimas resulta ser un ejercicio que suma a la defensa de los derechos y la búsqueda de la vida digna, esa consigna inicial que paralizó la ciudad pero movilizó la esperanza de poder construir una ciudad y un país con agendas donde caben todos sus ciudadanos y ciudadanas.

Referencias Bibliográficas

Observatorio de Realidades Sociales. Arquidiócesis de Cali. (2021). Cali, epicentro de violación a los Derechos Humanos durante el Paro Nacional. Boletín Informativo. <https://observatoriorealidades.arquidiocesiscali.org/cali-epicentro-de-violacion-a-los-derechos-humanos-durante-el-paro-nacional-asi-lo-revela-el-informe-que-cese-la-horrible-noche/>



7. PARTICIPACIÓN CIUDADANA INTEGRAL: RETOS Y LECCIONES APRENDIDAS DE LA POLÍTICA PÚBLICA DE DERECHOS HUMANOS PARA CALI.

Santiago de Cali ha sido epicentro de migraciones y transformaciones sociales desde el siglo XX (Vásquez, 2001). Inicialmente como *ciudad de paso*, su reconfiguración espacial y social ha generado desigualdad en el acceso a bienes y servicios, así como al goce efectivo de los Derechos Humanos por parte de sus habitantes. Hoy, como distrito especial, el escenario frente a la dignidad de la vida y las garantías institucionales para construir un marco jurídico y social que proteja los Derechos Humanos, ha quedado bajo la propuesta de construir la *Política Pública de Derechos Humanos (PPDH)* que, se espera, articule los esfuerzos de la ciudadanía y la administración municipal por construir una sociedad más justa y equitativa. Sobre este proceso, que inició en 2017, se han forjado algunas conclusiones y lecciones aprendidas en la ruta de incidencia y la participación ciudadana.

¿QUÉ HACER POR LOS DERECHOS HUMANOS?

Colombia cuenta con una *Estrategia Nacional para la Garantía de los Derechos Humanos 2014 - 2034 (2015)*, cuyo objetivo es ser eje orientador para una propuesta de política integral de Derechos Humanos al interior de las entidades de gobierno. Con ocho componentes se buscó la promoción y protección de los Derechos Humanos. Con este objetivo y evitando que las acciones siguieran desarrollándose por voluntad del gobierno de turno, en 2016 se crea para Cali, la Secretaría de Paz y Cultura Ciudadana, quien tiene a cargo, como parte de las acciones de la Subsecretaría de Derechos Humanos y Construcción de Paz, la tarea de *diseñar la política pública municipal integral de prevención de violaciones y protección de los Derechos Humanos y del derecho internacional humanitario, e implementarla en articulación con los demás actores inherentes al proceso, verificando su cumplimiento*.

Con esta asignación y el logro de que la institucionalidad asumiera esta importante tarea, se inicia una acción multinivel de convocar a la ciudadanía y organizaciones sociales para sumarlas a dicho proceso. Dentro de estas acciones se crea para 2017 la Mesa Municipal de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario como una instancia de participación ciudadana, la cual estuvo integrada por 22 delegados y delegadas de las

LO QUE SALVAMOS DEL FUEGO

organizaciones defensoras de DDHH y de la cual, la Secretaría de Paz y Cultura Ciudadanía hace las veces de secretaria de técnica.

La importancia de esta instancia es que tiene dentro de sus funciones la deliberación en torno a los ejes temáticos de la Política Pública de Derechos Humanos (PPDDHH). En este sentido, las jornadas de trabajo permitieron la consolidación de unos lineamientos de política pública con unos mínimos en materia de garantías para los Derechos Humanos. Estos lineamientos de PPDDHH se condensaron en cinco ejes estratégicos: (I) Derechos Económicos, Sociales, Culturales y Ambientales (DESCA); (II) Justicia, Transparencia y Lucha Anticorrupción; (III) Cultura en Derechos Humanos y Construcción de Paz; (IV) Derechos Civiles y Políticos e; (V) Igualdad, No Discriminación y Respeto por las Identidades¹³. A partir de ellos se identificaron y asociaron macro problemas para posteriormente generar acciones de promoción, prevención, entre otras.

Entre el 2017 a 2019, periodo de gobierno de Maurice Armitage en la alcaldía de Cali, se construyó el documento técnico de la política pública de la mano de las organizaciones que hacían parte de la Mesa Municipal de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario . Este esfuerzo multinivel que se suponía debía quedar por decreto para diciembre de 2019 no vio la luz debido a que la Administración municipal finalmente reversa su decisión, justificando que no podía decretar una política pública que condicionara el presupuesto del gobierno entrante. Así pues, el esfuerzo de tres años de trabajo y generación de propuestas por parte de la ciudadanía y organizaciones se desaprovechó, provocando desconfianza y decepción en cuanto al trabajo con la institucionalidad.

EL PROBLEMA DE LA IMPLEMENTACIÓN

Para el 2020 Cali recibe un nuevo gobierno con retos en materia de seguridad y participación ciudadana. Las jornadas de movilización social de 2019 se extendieron a principios de 2020, haciendo un llamado a la implementación de los Acuerdo de Paz, situación que fue cobijada por el relator de la ONU para Colombia, cuando en su reporte hace un llamado al gobierno para que implemente acciones sólidas para proteger a los defensores de Derechos Humanos en Colombia, además, de mencionar la crítica situación de política públicas para la protección de líderes y lideresas del territorio frente a la ola de violencia que se vive con la reconfiguración del conflicto.

Ante este difícil panorama, la Mesa de DDHH reactiva sus sesiones de trabajo con la pregunta *¿Qué hacer con la PPDH?* Si bien la experiencia anterior desmotivó muchos liderazgos y dejó una percepción de instrumentalización a la articulación con las organizaciones sociales, se decidió continuar con rutas de incidencia, aprovechando el

¹³ En julio del 2021, tras la publicación de las recomendaciones de Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), en el contexto del actuar de las fuerzas del Estado durante los ciclos de protestas que tuvieron lugar desde el 21 de abril del mismo año, diferentes organizaciones de la sociedad civil y la Comisión por la vida, solicitan un sexto eje de estratégico en el que se desarrollen e involucren las orientaciones de la CIDH para la protección de los DDHH de los y las manifestantes.

momento de construcción del Plan de Desarrollo para el ya renombrado distrito de Cali. El Plan de Desarrollo “Cali, unida por la vida” 2020 – 2023 (Alcaldía de Cali, 2020), generó cuestionamientos al presentar la implementación de la PPDDHH como un indicador con un avance del 30%. Si bien la Alcaldía acogió la política como parte de su plan de gobierno, no hubo claridad en cómo se implementaría dicha acción, cuando no existe decreto ni acuerdo para la Política Pública de Derechos Humanos, sumado a que la Mesa de DDHH no se mencionó ni vinculó a ninguna acción.

Con retos e incógnitas, la Secretaría técnica de la mesa convocó sesiones de trabajo para presentar el plan de trabajo. Esta nueva etapa de reajuste al documento técnico generó nuevas tareas y actualización de diagnósticos poblacionales, lo cual se dificulta por la llegada de la pandemia mundial Covid 19. Las condiciones para la participación ciudadana no se dispusieron del todo, por lo que muchos sectores se vieron al margen de los espacios de diálogo virtual y hubo un cuestionamiento por la forma en que la institucionalidad manejó los ajustes al documento.

El primer año de pandemia cierra con un documento técnico que generó dudas al momento de revisar que las acciones que incorporaba la política pública se habían reducido, dejando de lado acciones enfocadas al entorno rural, la protección del medio ambiente y el protocolo para la garantía de la protesta social. Desde el equipo de Política Pública de la Subsecretaría de Derechos Humanos y Construcción de Paz se argumentó que la reducción de acciones correspondía a un ejercicio presupuestal, por lo que al no tener con que soportar algunas actividades no se podían implementar, además de que no se habían logrado articular a ninguna otra secretaría.

Ya para 2021, la Mesa de DDHH se encuentra reducida en su participación, además de que los liderazgos se han apartado del ejercicio de incidencia y ajuste del documento por no tener respuestas de qué sucederá con la PPDDHH, aunado a la postura hermética que ha asumido la institucionalidad de cómo será la ruta de incidencia y los ajustes de los que es objeto el documento. Las consecuencias de la pandemia y las jornadas de movilización producto del Paro Nacional que inicia a finales de abril llevaron a que, en primer lugar, las organizaciones sociales se concentraran en el ejercicio de defensa de los Derechos Humanos durante las jornadas de protesta y escenarios que desencadenaron la violencia policial como forma de represión. En segundo lugar, se generó de nuevo un llamado a que Cali cuente con una Política Pública de Derechos Humanos que ayude a mitigar las violencias vistas en los meses más fuertes de represión y asesinatos que presenció el distrito de Cali.

La ciudadanía y las organizaciones sociales avivaron de nuevo la pregunta sobre un marco jurídico y conceptual que diera garantías al goce de los Derechos Humanos, y que se articulará con otras políticas públicas para generar condiciones reales al enfoque basado en Derechos Humanos. La institucionalidad dio respuesta con la socialización del documento borrador de Política Pública de Derechos Humanos al que se invitó tanto a la Mesa de DDHH como sectores interesados y ciudadanía. La jornada dio cuenta de los objetivos construidos, nuevo diagnóstico del distrito y los ejes estratégicos, que generaron

LO QUE SALVAMOS DEL FUEGO

una respuesta inmediata por parte de los asistentes al cuestionar la eliminación de los ejes de *Transparencia y Lucha Anticorrupción e Igualdad, No Discriminación y Respeto por las Identidades*. También, hubo reacciones al diagnóstico, el cual no incluyó elementos ni cifras relacionadas al Paro Nacional y su impacto en la Cali y la población de jóvenes, teniendo en cuenta que el distrito fue un epicentro nacional de protestas que se consolidó en puntos de bloqueo.

Como resultado del llamado de las organizaciones sociales, la Mesa de DDHH y la Comisión por la Vida, la Secretaría de Paz y Cultura Ciudadana volvió a incluir los dos ejes faltantes y refirió que la PPDH no sería presentada hasta incluir todas las observaciones. Así que Cali tendrá que seguir esperando para tener una PPDDHH en medio de dificultades políticas producto de la misma articulación multinivel que se quería para garantizar la participación ciudadana.

Referencias Bibliográficas

Vásquez, E. (2001). *Historia de Cali en el siglo 20: sociedad, economía, cultura y espacio*. Universidad del Valle, Cali.

Alcaldía de Cali (2020). *Plan de Desarrollo 2020 – 2023: “Cali unida por la vida”*. Santiago de Cali. Recuperado de: <https://tinyurl.com/ydmmke96>





COMISIÓN
por la Vida







COMISIÓN
por la Vida

